

lo que espera recibir : que él será Maestro y Predicador, que convierta à los pecadores, y los reduzca à su conocimiento. ¡O entendido Monarca! Conoció lo grave, molesto y penoso que encierra el mysterio, y como en epilogo de todo trabajo dice, que será Maestro. ¡O si se pudiera agradecer! No es mucho que los Querubines vivan en fuego. Y para enseñarnos perfectamente, no solo se contentó Dios que estuvieran en medio del fuego, sino que en aquella ocasion mandó à uno de ellos, que cogiese à manos llenas del mismo fuego, y lo entregáse à un Varón venerable, que lo repartiase (que no cumple con la obligacion de maestro el que no se comunica en utilidad de los proximos) y el que se hallare que Dios no le ha comunicado letras, sabiduria ni ingenio, no se desconsuele, que hay otra ciencia muy estimada de Dios, y muy enseñada, y consiste en las virtudes, en el vivir bien, obrar

obrar bien. Que tambien es gran maestro el que con su buena vida, santas costumbres, y christiano exemplo enseña el camino del Cielo. A este fin ha de encaminarse la sabiduria de entendimiento y la de las obras; que los Querubines se bolaron al Cielo con aquella fábrica divina. Y desdichado el sabio, docto y entendido (si merece este nombre) que se ocupa en saber, estudiar y desvelar por presuncion, soberbia y vanagloria; que à este tal le está prevenida la carcel del infierno. Sigamos el tiempo, y prosigamos implorando à Maria: *Ruega por nosotros los pecadores*; Señora santísima. Tienen las dos palabras energía. Con la primera confesamos à Dios, para apiadarlo: y con la segunda, à Maria, para enternecerla. *Ora pro nobis.*

Meditacion para la noche.

MAria: aunque quisieramos decirles à los Querubines, que suspendieran su cántico, respondieran, que no podian: porque aquel Carro, en que Dios los descubrió, significó el mysterio sacrosanto de la Encarnacion del Verbo Divino en las Entrañas purisimas de Maria: y es obligacion suya estarla cantando Archivo, Tesorera y Repartidora de la Sabiduria Eterna, y reconociendola como à su Maestra: que asi lo confesó el Arcangel San Gabriel, quando tratandola en la Embajada este mysterio, y preguntandole la Virgen, ¿cómo se habia de obrar? la remitió al Espiritu Santo; porque conociendo, que el responderle por sí era accion, ò superioridad de enseñar, y advirtiendole, que solo el Espiritu Santo puede enseñar à Maria, quiere que corra por su mano. Y asi esta no-

*Batab.
in sch.*

che

che han de proseguir su dulce cántico: *Maria*. Y mas, que no se han de dignar de tener otros dos humildes Querubines discipulos de Maria, que entonces: Maria es quien nos alumbró, enseñó y doctrinó, como à sus Querubines.

Los dos Juanes Querubines: el nombre nos avisa. La prueba. Juan el Evangelista, Virgen y Martyr, Apostol fue el mas medrado en sabiduria, entendimiento y profundidades divinas, remontrandose como Aguila Querubin, que en la referida está significado. Y buscando la causa el devotissimo Abad Guarrico, halló, que fue haber Christo, estando ya para morir en el Calvario, entregadole, y declaradole por hijo de Maria, y à Maria por su Madre; aposeionandose desde aquel punto el Evangelista, como de prenda suya, de la Virgen, asistiendola, sirviendola y acompañandola. Dandole à Maria, fue darle entendimiento, luz, sabiduria, profundidad,

*Serm. 4.
de Ass.*

Joan. 19.

Kk 2

in-

ingenio y superioridad del conocimiento; y con la continua comunicacion y asistencia, elevarse y relevare à tan soberanos mysterios. Tengan licencia la piedad y la devocion para discurrir en lo que cabe. En el monte de los Remedios descubrió Juan, y halló à Maria Virgen, en su santa Imagen, entre las pencas de un Maguey: fue recibirla de la mano de Dios, como à su Madre; y el entregarsela, como su hijo; ganandola tan por suya, que la llevó à su humilde y pobre albergue, donde la tuvo y sirvió más de diez años. ¿Quién duda que de aquella compañía, asistencia y vivienda habia de grangear y medrar luces al alma, sabiduria al entendimiento, y conocimiento al discurso, y ponerse en estado de favorecido Querubin? A quien podemos dar el rostro de Aguila, y decir, que en él se disfrazó y encubrió. Es tan propio el discurso, que su nombre primitivo, y en su lengua Me-

xicana se llamó D. Juan del Aguila: Querubin Aguila, que remontandose al monte, hizo la presa. Y como la generosidad de esta ave Reyna se muestra y se conoce, en que nunca se come sola la presa que gana, sino que la reparte, y convida à muchas aves, que con este interés la siguen y acompañan. Dió la presa para toda la christiandad: Querubin verdadero, que de la sabiduria que alcanzó, la dió en utilidad de los Fieles.

Juan, el de Guadalupe, entró tambien en la escuela de Querubines. Valgo me del otro Juan santissimo y Precursor de Christo. Este Soberano Señor le visitó estando en las Entrañas Virgenes de Maria Madre suya, que ligera y piadosa llegó à las montañas de Judea, donde vivia, y al punto comenzó el niño Juan à sentir efectos de las gracias y luces del Cielo, y medras del entendimiento; todo obrado de la voz y palabras de Maria, que sonando los ecos en su alma,

ma, la remedió divinamente. De manera, que la voz y palabras obraron sabiduría y entendimiento. Este favor parece, que en nombre de nuestro Juan dichoso, lo habia comenzado à pedir el Esposo divino, quando le suplica à su querida Esposa, à Maria, que le mostrase el rostro, y le favoreciese con oirla: pues buscandole en el camino y montaña de nuestro Mexicano Guadalupe, se le apareció, habló, comunicó y regaló con flores. Claro está que le habian de conceder estas voces, estas palabras y platicas entendimiento, sabiduría y conocimiento; y mas si atendemos al cuidadoso amor de San Bernardo, que contando las veces que habló la Virgen, dice, que fueron solamente quatro: en la Encarnacion; en el hallazgo de su Hijo, Bodas de Canaá, y Visitation à su Prima Santa Isabel, y aqui mas de espacio con la *Magnificat*. Yo conté las que habló quando trató el nego-

*D. Bern.
sup. Mis-
sus.*

gocio de su milagrosa Imagen, y hallé que fueron otras quatro veces; con que me persuado, que amablemente quiso honrarlo y enseñarlo, como à su Querubín, à quien venero disfrazado en el rostro de Buey: no solo porque si de espacio nos pusieramos à pensarlo, no hay geroglifico mas vivo de un Indio como el Buey, por lo humilde, por lo util, por lo trabajado, por lo perseguido, sino por cosas singulares. La una, que en el Buey significaron antiguamente la primera letra, que es el *A*. Y siendo el animal mas torpe, le concedieron el principal instrumento para hablar. Esto mostró platicando con la Virgen. Otra, que entre la utilidades que tiene el Buey, una es, que de la cabeza nacen abejas, y se crían para las colmenas. Llevaba Juan flores consigo, recogidas en su manta de ayate: claro está, que sus pensamientos serian abejas de estas flores. Y la principal, que entre todos los animales fue el

*Pierio.
lib. 3.*

*Plin. lib.
11. c. 20.*

el mas privilegiado : porque todos estri-
vaban del Carro , en los pies y plantas
del Buey : y quando el Profeta declaró,
que eran Querubines , los otros se que-
daron disfrazados en sus rostros; solo el
Buey se quitó el velo , y se descubrió ex-
presamente Querubin , transfigurandose
en él. Favor conocido à este dichoso
Juan. Fue à la Ciudad à la presencia del
Prelado , disfrazado en Buey humilde,
y desplegando la manta , descubrió la
prodigiosa y lucidisima Imagen. Fue qui-
tarse el velo y rostro , y transformarse,
declarandose mejorado Querubin de Ma-
ria. Quedóse con ella en las manos , y
fue quedarse con todo el Coro de los
Querubines : para que nosotros le pida-
mos nos introduzca en ellos , y nos en-
señe. Y pues toda la sabiduria está y
consiste en su Hijo Jesus , pidamosle lo
que se sigue : *Et Jesum benedictum fruc-
tum ventris tui , nobis post hoc exilium
ostende.* Que nos enseñe à Jesus , fruto

sagrado de su vientre : en la tierra donde
vivimos , y en la gloria que esperamos.

DIA NOVENO.

DELI CORO DE LOS

Serafines.

Bien sabe el Santo Profeta Isaías , que
ninguno puede darnos noticia de
los Serafines (à quienes cabe el dia) sino
él : y asi , como cuidadoso maestro , nos
refiere la profundisima Vision de su ca-
pitulo sexto , que tanto credito y lugar
le dió (segun enseña San Geronimo).
Vió à Dios sentado en levantado Trono
de magestad y grandeza , asistido de dos
Serafines , que lo aclamaban *Santo* , repi-
tiendo tres veces el cántico y elogio. ¡ O
qué buen principio ! porque este Trono
era y significaba el vientre Virginal de
Maria , donde Dios se gloriaba encarna-
do ; y las voces y alabanzas de estos Sera-

Isai. 6.

D. Ath.
cit. de
Baez. en
su Man.